

Medios de comunicación y guerra: CUANDO LA MENTIRA SE VENDE COMO VERDAD

William Vargas Mora

Una de las frases más conocidas en relación con los medios de comunicación y los conflictos armados es que “en una guerra la primera víctima es la verdad”. Y esta aseveración se cumple con mayor fuerza cuando los grandes medios de comunicación del orbe se vistieron con el uniforme militar mucho antes del 20 de marzo del 2003 para presentar como normal los atroces asesinatos y exterminios masivos de civiles en Iraq en nombre de la libertad y la lucha contra el terrorismo.

Este texto pretende acercar al lector a la forma como los medios de comunicación internacionales y locales informaron sobre la invasión estadounidense a Iraq con el apoyo de Gran Bretaña, España y Australia.

Pretende ubicar sobre cómo en las informaciones publicadas jugaron un papel fundamental en la guerra de desinformación y refiere a algunas de las noticias emitidas por medios de comunicación independientes y agencias internacionales que pese a presentar una visión diferente del conflicto no tuvieron acogida en los grandes medios y en la prensa local.

Antes de hacer un acercamiento a la forma como los medios de comunicación han tratado el tema de la invasión estadounidense a Iraq, permítanme referir algunos conceptos previos que enmarcarán el intento de análisis.

Es necesario hacer algunas aclaraciones previas de tipo conceptual por la forma como se confunden en lo cotidiano los conceptos, libertad de información, libertad de expresión y libertad de prensa.

La libertad de expresión es un derecho humano fundamental que consiste en la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de elección como lo establece la Convención Americana sobre Derechos Humanos.

En nuestro mundo, la “libertad de expresión se encuentra hoy mediada y determinada directa o indirectamente por los medios de comunicación masivos, integrados en el campo comercial... formados por editoriales, agencias de publicidad, cadenas de periódicos y revistas, compañías cinematográficas, gigantes redes de radiodifusión y multicanales locales, nacionales e internacionales de comunicación”, tal como lo señala el filósofo Ernesto Mayz.

Por su parte, Carlos Soria señala que “la libertad de prensa será insensiblemente libertad para la prensa; que a su vez (...) se entenderá como libertad de constitución de empresas de prensa; y finalmente querrá decir la libertad para el empresario, es decir, para la persona que rige y controla la libertad informativa”.

Jean Claude Guilleaud, periodista y escritor, ex director de Reporteros Sin Fronteras, indica que si la democracia postula la participación de todos a la decisión política, la libertad de información es un instrumento obligatorio y que “la democracia no sólo exige una información independiente del poder político, también reclama el libre acceso de la mayoría a ésta”.

Así, cuando hablamos del derecho a la información, hablamos de un derecho de doble vía en el sentido que cobija no solo a los periodistas

que buscan la información, sino que en nuestro quehacer cotidiano, informar es un deber para con los receptores.

El derecho a la información es denominado de doble vía en el sentido que protege los derechos de quien produce o emite la información y los de quienes las reciben, reconocen y reseñan.

Así quien emita o mensajes o informes tiene derecho a que no sea censurado en forma explícita o encubierta, a investigar, difundir y publicar informaciones u opiniones, a contar con los instrumentos técnicos que le permitan hacerlo, a no ser interferido en sus mensajes a acceder a las fuentes al secreto profesional y la reserva de las fuentes a la cláusula de conciencia.

Pero también se reconocen los derechos del receptor a recibir informaciones u opiniones, a seleccionar los medios y la información, a ser informado verazmente, a que se preserve su honra e intimidad, a requerir imposición de responsabilidades legales, a la rectificación y respuesta.

LA GLOBALIZACIÓN Y LOS MEDIOS

Estos derechos a los que hemos hecho referencia no son siempre respetados y son especialmente vulnerados en las circunstancias actuales donde la globalización concentra cada vez más los medios de comunicación en menos manos.

Grandes consorcios en otros campos penetran en el de la comunicación y la información, donde se reflejan sus intereses parcializados, rompiendo la equidistancia con otros sectores de la sociedad. La concentración y las megafusiones van excluyendo progresivamente a editores y medios sustentados con apego a la independencia y soberanía que dieron lugar a su nacimiento.

Los medios de comunicación estadounidenses han sido adquiridos por transnacionales con empresas vinculadas al entretenimiento, fabricantes de armas, corporaciones hoteleras, fabricantes de autos, empresas farmacéuticas entre otros, tal como lo ha denunciado durante décadas Armand Mattelart.

Somos testigos de la concentración acelerada de los medios de comunicación en cada vez

menos manos y la hegemonización de los mensajes que se transmiten a través de ellos. Hoy, los llamados "mass media" son los instrumentos utilizados por la ideología del mercado para comunicar y disociar a las personas consigo mismos y frente los demás.

Como dice Eduardo Galeano, hemos llegado al punto en que *"los medios masivos de comunicación justifican los fines de un sistema de poder que impone sus valores a escala planetaria. NUNCA TANTOS HABÍAN SIDO TAN INCOMUNICADOS POR TAN POCOS"*.

La Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), al respecto recuerda que *"los poderes públicos y privados con el control financiero y tecnológico, han estrechado sus controles sobre la información... Se decide qué imágenes deben difundirse -como en el caso de los miles de víctimas del atentado a las Torres, cuáles se prohíben, y qué hechos deben relatarse"*.

En el pasado los medios informaban sobre los acontecimientos, ahora, con frecuencia, son las necesidades de los medios las que dan forma a los acontecimientos.

En relación con los medios de comunicación, Internet hace posible transmitir en tiempo real la actualidad junto con la radio, la prensa y la televisión.

Uno de los efectos más importantes de la proliferación de sitios en la red y la facilidad de búsqueda de la información a través de la red es la ruptura del monopolio de los grandes grupos de medios de comunicación sobre la distribución de información.

Pero además cuando informa, el o la periodista incorpora su visión del mundo, por eso no es posible la imparcialidad o la objetividad.

Esos medios reproductores de la ideología de las clases económicamente más fuertes, trasladan los criterios e intereses dominantes a las informaciones. Y las noticias entonces son observadas, valoradas, seleccionadas y transmitidas en función de las determinantes políticas y económicas de sus países de origen, de los intereses comerciales y unilaterales de los dueños de los medios.

La noticia, igual que el anuncio publicitario es un producto de consumo que debe venderse a toda costa incluso sobre el cadáver de una

mujer brutalmente asesinada, cuyo cuerpo inerte apenas cubierto por una pequeña sábana ocupa las primeras páginas de los diarios.

Una prueba de lo anterior es la desinformación que consumimos a través de las cadenas de televisión y las noticias que se retransmiten en nuestros medios sobre la invasión a Iraq y los pocos célebres casos de utilización de armas bacteriológicas como justificación del ataque militar a ese país. En ambos casos bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo se devasta a una población extremadamente pobre y se juega con el temor para justificar la industria de la guerra, el control sobre las personas y la entronización de la hegemonía ideológica en contra de la libertad de información, la libertad de pensamiento y el respeto de la vida humana.

Dentro del actual esquema de hegemonía del mercado, *"los periódicos constituyen, por regla general, empresas comerciales y se rigen por ello por las leyes del comercio sobre todo por el afán de lograr ganancias"*.

Desde esta perspectiva, la noticia se transforma cada vez más en una mercancía y cumple una función de competencia comercial donde hay que "vender" los productos de mejor manera que los rivales y así la lógica del mercado pasa a determinar con mayor fuerza, qué se informa, quién lo informa y de qué manera.

Convertida la noticia en un producto de consumo, las empresas negocian sus noticias en apariencia y contenidos. La información pierde con ello su capacidad de reflejar de manera fiel las realidades históricas, políticas y culturales que proporcionan a los hechos su verdadero significado.

Por eso, *"la violencia, el crimen, las luchas armadas -y mientras más terribles y crueles mejor- así como los cataclismos, desastres y graves accidentes, constituyen siempre la parte más sustanciosa y destacada del paquete de noticias que se difunde..."*

Dentro de esta óptica *"los medios de comunicación solo miran a los pobres cuando ofrecen alguna desgracia espectacular que puede tener éxito en el mercado. ¿Cuántas personas deben ser destripadas por guerra o terremoto, o ahogadas por inundación, para que algunos*

países sean noticia y aparezcan por una vez en el mapa del mundo? El mundo tiende a convertirse en el escenario de un gigantesco reality show" como dice Galeano en su libro *"Patatas Arriba. La escuela del mundo al revés"*.

Y si no se convierte en un espectáculo tipo Cristina, la realidad noticiosa debe simularla como lo anticipa la "desafortunada" y quizá poco premiada película *"Truman Show"*.

En una de las páginas más hermosas del libro *Antes del fin*, Ernesto Sábato nos recuerda que *"la paradoja de los tiempos modernos radica en que el humanismo se ha vuelto contra el hombre. La sacralización de la inteligencia nos ha empujado al borde del precipicio, y el logos, una vez que hubo dominado el mundo, en vano pretendió responder a lo que sólo se sostiene como enigma o como llanto. En boca de un personaje, Virginia Wolf se pregunta: "¿Con qué nombre tendremos que llamar a la muerte? Y cuál es la frase para el amor? No lo sé. Necesito un lenguaje elemental como el de los amantes, palabras como las usan los niños"*.

Yo agregaría, palabras que no excluyan, que privilegien la equidad, que construyan puentes y sobre todo que respeten la vida. Esas son las palabras que como ciudadanos debemos exigir a los medios de comunicación.

GUERRA DE MENTIRAS

El teórico Armand Mattelart considera que *"la comunicación, para lo que sirve, en primer lugar, es para hacer la guerra", al punto de llevar al análisis "su alistamiento al servicio de los ejércitos"*.

"Lo que para un periodista es la oficina de prensa del ejército, para el ejército es la oficina estratégica de información", se ha dicho y con mucha razón.

Pero los medios de comunicación se enlistaron antes de la invasión al difundir masivamente la versión oficial de la administración del presidente George Bush, con poco o ningún contrapeso crítico, y callaron u omitieron voces discordantes, lo que hizo muy difícil distinguir entre la línea política gubernamental y la línea editorial,

con lo que contribuyeron a obtener un aplastante respaldo del público a la guerra.

Así se explican los efectos en la opinión pública de las mentiras que se presentaron como verdades.

Según *The New York Times* y CBS, 42% del público estadounidense cree que Saddam Hussein fue directamente responsable de los ataques del 11 de septiembre al World Trade Center y al Pentágono, mientras que un sondeo de la cadena ABC reveló que 55% de los estadounidenses cree que Hussein patrocina directamente a Al Qaeda.

Lo anterior pese a que Bush fue desmentido por la Agencia Internacional para la Energía Atómica (AIEA) y por la propia CIA tras sostener que Iraq produciría en un plazo de seis meses ojivas nucleares y que poseía aviones teledirigidos.

Igual sucedió con las acusaciones contra Bagdad por el supuesto envío de cartas con Ántrax a diversas personalidades y empresas que resultaron sin fundamento y peor aún se mostró que esa variedad de ántrax y otras armas biológicas estaban siendo producidas en Estados Unidos de forma masiva.

Si las mentiras fueron creídas por la población, ¡cuanto más por quienes invadieron Iraq! tal como nos lo recuerda la escritora Arundhati Roy, “el 21 de marzo el soldado AJ dijo a CNN “Quiero llegar y ensuciarme la nariz”, “Quiero vengarme del 11 de septiembre.” Y aunque no hubiese pruebas respondió “¿Ah, sí? Pues bueno, yo de esas cosas no entiendo.”“

TRIVIALIZAR LA VIOLENCIA

La crudeza de la invasión ha sido disfrazada con la cantidad de informaciones “con rostro humano” presentadas desde las tropas invasoras. Reportajes mostrando los libros que leen los combatientes, las dificultades para el aseo personal, la vida familiar de quienes quedaron en casa, son solo algunos de los ejemplos que las grandes cadenas mostraban en las pantallas de televisión.

De este se hizo eco la prensa costarricense y se dio a la tarea de buscar hasta el último rincón del país para transmitir “en directo” las declaraciones de padres, tíos, amigos, novias, esposos de

los soldados costarricenses que se sumaron al frente de batalla.

Esta situación es descrita por Carlos Powell como el intento de intensificar el aspecto “light” de la actividad bélica para desplazar la imagen del soldado a un segundo plano en las pantallas.

Los “misiles, tanques, aviones, buques porta-aviones, submarinos y bombas teledirigidas por satélites están siendo expuestos como las estrellas del equipo, las que meten infaliblemente el balón en el aro. No es que el soldadito esté desapareciendo del campo de batalla, sino simplemente del primer plano de la pantalla de televisión”.

La imagen del invasor es suavizada con imágenes que muestran a los iraquíes recibiendo comida o chocolates que son entregados por los soldados. No así cuando en diferentes comunidades iraquíes fue la población civil quien alimentó a los soldados cuando los camiones con alimentos no llegaron a tiempo como lo mostró en su momento la televisión española.

Pero además esta trivialización de la guerra obedece a directrices claramente planteadas a periodistas de los grandes medios.

Sobre el control de las noticias TBR News.com indicó el 15 de abril pasado como “un ejecutivo medio de una de las tres principales redes de televisión estadounidense envió más de mil quinientas páginas de memorandos a la dirección de su división de noticias de televisión”.

En ellos se instruye sobre cómo presentar las noticias, nacionales e internacionales, a los espectadores de la red. Entre las instrucciones estaban las siguientes: “Al mostrar alguna foto de la pacifista estadounidense arrollada por la excavadora del ejército israelí, sólo será mencionado como un “trágico accidente” por el cual el IDF “está sinceramente entristecido”, “no está permitido por el momento usar o referirse a videos, fotos o artículos provenientes de fuentes francesas, cualquiera que sea ésta”, “las tomas de los reclutas deben mostrar una mezcla racial, cualquier entrevista debe reflejar juventud e idealismo, no cinismo, la liberación de iraquíes, felices y entusiastas, debe mostrarse mediante imágenes la muchedumbre ondeando, alegres, banderas estadounidenses...”

Y agrega que *“las alianzas estadounidenses con tribus turcas, iraquíes o kurdas deben ser obviadas”, “las referencias religiosas del Presidente serán omitidas”, “se dará plena cobertura informativa a las reuniones progubernamentales si se muestran manifestaciones antigubernamentales, es deseable enfatizar que se trata de un número reducido de “excéntricos” con tomas de inadaptados sociales (con barbas, tatuajes, deformidades físicas, etcétera)”*

Deben “mostrar fotografías ocasionales del Presidente y miembros de su Gabinete, especialmente el Secretario Rumsfeld, con reclutas entusiastas”, “ninguna mención, repito, ninguna mención, de terroristas suicidas palestinos durante la operación iraquí”, “ninguna mención de Wolfowitz o de Pearle”, “Se sugiere la elaboración de algo que sirva para mostrar que, a diferencia de Vietnam, los estudiantes universitarios estadounidenses apoyan totalmente al Presidente y no están involucrados en movimientos anti-guerra. Es aconsejable culpar a profesores que fueran “antiguos hippies” de cualquier sentimiento anti-guerra en los campus”.

MENTIRAS EN EL CAMPO DE BATALLA

Después de lanzar no cientos, sino miles de bombas sobre Bagdad, cuando un barrio comercial fue volado “por error” y perecieron civiles, un vocero del ejército estadounidense dio a entender que los iraquíes ¡se estaban volando a sí mismos! “Usan armas muy viejas. Sus misiles suben y bajan.” Si fuera así ¿cómo embona eso con la acusación de que el régimen iraquí es miembro de número del *eje del mal* y una amenaza a la paz del mundo?

Cuando el gobierno iraquí mostró a los soldados estadounidenses capturados, George W. Bush dijo que se violaba la Convención de Ginebra y que esa acción “expone la maldad que alberga el corazón del régimen”.

Cuando las televisoras de su país muestran los cientos de prisioneros que tiene su gobierno en la bahía de Guantánamo, (arrodillados en tierra con las manos atadas a la espalda, con los ojos tapados por lentes opacos y tapones en los oídos

para asegurar completa privación visual y auditiva) los funcionarios estadounidenses no niegan que se les trate mal, los llaman “combatientes ilegales”, lo cual implica que ese maltrato es legítimo.

HÉROES Y TRAIADORES

En la narración de esta invasión en ocasiones el victimario se transforma en víctima.

Al 13 de abril, los periodistas que habían muerto en la invasión a Iraq eran:

Ferry Lloyd, un veterano reportero de guerra, murió el 22 de marzo por los disparos de soldados americanos en las proximidades de Basora.

Ese mismo día, un coche bomba mató a Paul Morán de la ABC TV (Australia), en el Kurdistán iraquí, zona que conocía a la perfección. Se consideraba un luchador por los derechos de los kurdos. Además de utilizar la cámara, escribía y producía reportajes, casi todos relacionados con guerras. Un reconocido analista internacional neozelandés llegó a decir que Paul Moran trabajaba desde hacía varios años como espía secreto de la CIA, entrenando a miembros de la oposición al régimen de Saddam Hussein en el uso de cámaras ocultas y otros métodos con el fin de desprestigiar al dictador. Al parecer, su misión en la Operación Libertad Iraquí consistía en difundir propaganda a favor de las tropas norteamericanas para ganar el apoyo de la población en el momento de la toma de Bagdad. Por esta razón, asegura el diario The Daily Telegraph, es probable que su muerte, causada por un suicida, no haya sido sólo mala suerte. Moran deja esposa en Australia y una hija, Tara, nacida hace escasamente un mes.

El camarógrafo de la BBC televisión, Kaveh Golestan murió el 2 de abril por la explosión de una mina en Kifri (norte de Iraq). Había ganado el Premio Pulitzer por el fotorreportaje de la revolución iraní.

Un accidente el 4 de abril acabó con la vida de Michael Kelly, del Washington Post. Además de columnista, había sido editor de la revista Atlantic Monthly. Su libro *Martyr's Day* lo escribió después de cubrir la primera Guerra del Golfo, en la que trabajó como reportero independiente para varias revistas. Fue el primer

periodista estadounidense que murió en Iraq, a causa de un accidente de tráfico mientras viajaba con la Tercera División de Infantería.

De una embolia murió el periodista Bloom David el 6 de abril. Murió aparentemente por causas naturales, según la televisión para la que trabajaba.

Gaby Radó, periodista inglés del Canal 4 de Noticias fue hallado muerto el 30 de marzo en el aparcamiento del Hotel Abu Sanadistán, en Suleimanya (norte de Iraq), aunque al parecer no fue víctima de ninguna acción militar. Murió al caer del tejado de su hotel, por razones desconocidas.

Un misil mató al español Julio Anguita Parrado de El Mundo, el 7 de abril, después de cruzar todo el país junto a la Tercera División de Infantería del Ejército norteamericano desde Kuwait.

Otro misil mató al periodista alemán Christian Liebig el 7 de abril, él acompañaba a Tercera División de Infantería.

El periodista de Al Jazira, Tarek Ayyoub murió el 8 de abril. Falleció en el hospital tras sufrir un ataque la oficina de esa agencia de noticias, que se encuentra en un edificio residencial entre el Hotel Mansur y el Ministerio de Planificación, en el barrio de los ministerios de Bagdad. Un presentador de la cadena acusó a las fuerzas norteamericanas de haber disparado deliberadamente contra la televisión árabe, recordando que su oficina en Kabul ya había sido objeto de bombardeos norteamericanos en 2001.

Taras Prostyuk, murió a causa de un misil estadounidense el 8 de abril. Era ucraniano y trabajaba con Reuters.

De la misma forma murió el español José Couso, alcanzado por el disparo de un carro de combate americano cuando estaba filmando desde la habitación 1.403 del hotel Palestina de la capital iraquí. Murió cuando estaba siendo intervenido quirúrgicamente en el hospital San Rafael. Había perdido una pierna y tenía heridas en la cabeza, mandíbula y barbilla, así como otras en el costado. Llevaba ocho años trabajando para la emisora.

El camarógrafo francés Fred Nerac y el intérprete libanés Hussein Osman permanecen en paradero desconocido. Ambos periodistas formaban parte de un equipo de la cadena independiente

británica ITV que viajaba en dos vehículos hacia Basora, en el mismo convoy en el que iba el fallecido informador Terry Lloyd. Según la cadena de televisión, quedaron atrapados entre fuego cruzado, y podrían haber sido víctimas de las fuerzas de EEUU.

La guerra contra Iraq costó US\$20.000 millones, este fue el cálculo del Departamento de Defensa, se le deben sumar además US\$2.000 millones mensuales para mantener las tropas en el Golfo Pérsico, mientras se forma un gobierno iraquí, según explicó Dov Zakheim, el contralor del Pentágono.

Pero tal pareciera que los victimarios se convierten en víctimas cuando la cadena plantea sin empacho alguno que "agentes de los servicios de inteligencia iraquí planearon atacar a los periodistas de la cadena mexicana televisa que estaban trabajando en marzo pasado en la zona norte del país controlada por los kurdos, tres meses después de que el ministro de Información iraquí advirtiera de "las consecuencias más severas posibles" si la cadena estadounidense enviaba a sus reporteros a la región, dijo el pasado 11 de abril el director general de noticias del grupo periodístico CNN, Eason Jordan.

El complot fue descubierto por la policía kurda, que arrestó a dos hombres que se identificaron como agentes de inteligencia iraquí. CNN obtuvo copias de las confesiones grabadas en vídeo en las que los individuos dijeron que sus superiores en Bagdad les pidieron hacer volar un hotel en Irbil donde se hospedaba el personal.

Los sospechosos planeaban usar casi una tonelada de explosivos en el ataque, pero fueron arrestados antes de que pudieran llevar a cabo su plan. Es su confesión, los hombres dijeron que habían sido informados que agentes de la CIA e israelíes estuvieron operando desde el hotel, utilizando a CNN como pantalla.

CNN tuvo un equipo de periodistas en Bagdad hasta que fueron expulsados por las autoridades iraquíes tras el comienzo de los ataques aéreos de la coalición sobre la capital iraquí y sobre todo por la forma como esa cadena presentaba "su" realidad sobre la invasión.

A los periodistas occidentales "incrustados" en las tropas se les da el estatus de héroes

que informan desde el frente de guerra, pero no fue así en el caso de Rageh Omar, de la BBC, quien reporta desde la Bagdad sitiada y bombardeada, atestiguaba su afección por la vista de cuerpos de niños quemados y personas heridas, pero a quien se le socava aún antes de que empiecen a informar: "Tenemos que decir al auditorio que las autoridades iraquíes los están monitoreando".

En la lucha por la desinformación quien piensa o discrepa del discurso oficial es censurado. Así lo confirman los casos de periodistas independientes o quienes formaban opinión contra la invasión. El control sobre lo publicado se inició incluso mucho antes de las incursiones militares en Iraq. Varios personajes de los media locales y nacionales estadounidenses perdieron su trabajo o estuvieron a punto de ser despedidos por expresar un punto de vista crítico en relación con la guerra. Veamos algunos ejemplos:

El 25 de febrero, la cadena MSNBC canceló el programa de entrevistas de Phil Donahue después de una nota interna filtrada en la página web "All your TV" donde el profesional arguyó que "para la NBC sería una difícil cara pública en tiempo de guerra....Parece que se complace en presentar invitados que están en contra de la guerra, en contra de Bush y que son escépticos respecto de los motivos de la administración". El informe advertía de que el programa de Donahue podía ser "un espacio para la agenda liberal contra la guerra al tiempo que nuestra competencia agita constantemente la bandera".

En Texas, el periodista Brent Flynn, del *Lewisville Leader*, fue informado de que no podía seguir escribiendo para el periódico una columna en la que había expresado puntos de vista contrarios a la guerra. Flynn escribió una nota en su página web personal. "Estoy convencido de que si mi columna hubiera sido a favor de la guerra y de que si hubiera asistido a una manifestación a favor de la guerra, no se hubiera atrevido a suprimir mi columna...El hecho de que ésta fuera suprimida justo unos días antes del comienzo de la invasión de EEUU a Iraq hace plantearse serias dudas acerca de las causas de la supresión". A pesar de que Flynn fue claramente sancionado por comprometer la "objetividad" del periódico, sigue trabajando como reportero para

el periódico, aunque ha perdido su parte de trabajo en la que expresaba sus opiniones.

El 28 de marzo, Kurt Hauglie, un reportero y columnista del *Michigan's Huron Daily Tribune*, dimitió del periódico después de que, según se dice, se le dijera que no se iba a publicar su columna contra la guerra porque podía ofender a los lectores (WJRT-TV).

El control se extendió al ciberespacio, la gran mayoría de los buscadores de Internet (incluso algunos árabes como www.arabji.com/Iraq/, de Líbano, y www.hejleh.com/countries/iraq.html, operada por un australiano de origen palestino) las referencias sobre Iraq conducen a páginas de medios y agencias occidentales o de otras naciones árabes y prácticamente no hay ligas activas a las páginas propiamente iraquíes, salvo los casos de portales operados por organizaciones independientes u opositores en el exilio al régimen de Saddam Hussein.

Incluso sitios árabes como www.iraq.net, que dicen no tener ninguna conexión con el régimen de Bagdad, han sido víctimas de ataques de piratas informáticos. En contrapartida, numerosos sitios estadounidenses también han sido víctimas de ataques cibernéticos por parte de 'hackers' pacifistas, proislamistas o antiimperialistas.

La página web YellowTimes.org, que publicaba reportajes y comentarios originales contra la guerra, fue cerrada por su servidor el 24 de marzo, después de mostrar imágenes de prisioneros de guerra norteamericanos y de víctimas civiles de guerra iraquíes. La página continuaba cerrada al 3 de abril.

El intento de la cadena televisiva árabe Al Jazera de establecer una página web en inglés fue frustrado por piratas informáticos estadounidenses no identificados que lanzaron un ataque de "servicio denegado". Por su parte, la Bolsa de Nueva York revocó a los periodistas de la cadena Al Jazera sus credenciales de prensa, y a estos periodistas les fue imposible conseguir credenciales alternativas en la NASDAQ, tal como lo relató un portavoz de NASDAQ el 26 de marzo a *Los Angeles Times* que publicó sus declaraciones en las que se justifica la acción "en vista de la reciente conducta de la cadena Al Jazera durante la guerra emitiendo secuencias de prisioneros de

guerra norteamericanos violando presuntamente la Convención de Ginebra, esta vez no son bien recibidos para emitir desde nuestras instalaciones”.

Estados Unidos ha intentado desde entonces multiplicar sus esfuerzos para tratar de mejorar su imagen ante la opinión pública árabe, pero reconoce que la prensa de la región, acusada de ser favorable a Iraq, le complica la tarea.

El Departamento de Estado acusó el pasado 29 de marzo a la mayoría de los medios, sin precisar nombres, de “distorsionar los hechos” y de presentar informaciones “incendiarias”.

Para el Secretario de Estado estadounidense, Colin Powell, la cadena de televisión Al Jazeera carecía de objetividad, inmediatamente antes de aparecer en una entrevista de ese canal. La razón es clara: esta versión árabe de CNN tiene 40 millones de abonados, y ha crecido 10 por ciento desde que se desató el conflicto en Iraq.

Washington puso el ojo en Al Jazeera tras su cobertura del conflicto palestino-israelí, la transmisión de los mensajes del islamista Osama bin-Laden y, más recientemente, la difusión de un video de soldados estadounidenses muertos o capturados en Iraq, según informó la agencia France Press.

El veterano Peter Arnett fue despedido de la cadena NBC a consecuencia de una entrevista que concedió a la televisión iraquí en la afirmo que quienes habían hecho los planes de guerra habían “minusvalorado la determinación del ejército iraquí” y que había “una creciente oposición al presidente Bush a causa de su posición respecto a la guerra”.

Paul Khlebnikov, reportero de Forbes, explicó a *Reporteros Sin Fronteras* lo que es la postura de la mayoría de sus colegas estadounidenses: “Esta guerra debe ser librada no sólo en los terrenos militar y económico, sino también en el psicológico, es decir, a través de los medios. Ase-sinar a Bin Laden no será suficiente; él tiene que ser eliminado simbólicamente”.

Ante tanta desinformación algunos periodistas intentan dar la cara como el corresponsal estadounidense Michael Wolff quien se ganó no pocos aplausos de sus colegas cuando le preguntó al brigadier general Vincent Brooks, que da los partes de guerra en Qatar, si “valía la pena” asistir a

sus conferencias de prensa. “Usted es libre de ir-se”, repondió Brooks

“No se trata de reacciones a opiniones expresadas, sino simplemente a la presentación de información. Alguien ha decidido que esa parte de la realidad no debe mostrarse, y esta es la peor forma de censura”, lamentó Jim Naureckas, director de la revista *Extra*, de la organización *Imparcialidad y Precisión en la Información Periódica*, un grupo con sede en Nueva York que vigila la actuación de los medios de comunicación masiva.

FABRICAR MENTIRAS: UNA PRÁCTICA ANTIGUA

En mayor o menor medida los gobiernos utilizan a los medios de comunicación para la desinformación y en especial en tiempos de guerra o invasiones militares.

Winston Churchill dijo en su momento que “la verdad es demasiado preciosa como para que no sea precedida de un cortejo de mentiras”

En este sentido la desinformación tiene sus reglas “la crisis del conflicto debe ser llevada a su paroxismo; el Estado enemigo, diabolizado, y su líder ser mostrado como un fundamentalista malvado, de ser posible como un “aventurero”, un “psicópata”, un “comunista”, o un “nazi”.

Para Ignacio Ramonet, la historia de las relaciones entre imágenes y conflictos comienza en 1854 con la guerra de Crimea, donde se utiliza por primera vez la fotografía. El análisis de los conflictos siguientes - guerra de Secesión americana de 1861; guerra franco-prusiana de 1870; guerra anglo-boer en Africa del Sur en 1899; Primera Guerra Mundial de 1914; guerra civil de España de 1936; Segunda Guerra Mundial de 1939; guerra de Corea de 1950; guerra de Argelia de 1954 y guerra de Vietnam que se termina en 1975- permiten hacer algunas constataciones.

La utilización de los medios de comunicación como parte de la llamada guerra psicológica es una práctica que desde 1898 utiliza los Estados Unidos.

Dos años antes se hizo obligatoria la acreditación de los reporteros ante las autoridades

militares. Y fue en 1898, con la invasión a Cuba cuando se realizó la primera intervención militar filmada por la empresa Vitagraph que llamó a su trabajo "Combatiendo con nuestros muchachos en Cuba".

Pero fue 34 años antes en 1854 con la Guerra de Crimea que se inició la censura periodística en un campo de batalla. Al fotógrafo británico Robert Fenton, por ejemplo se le prohibió imprimir imágenes crudas de la guerra supuestamente para no alarmar a las familias de los soldados.

La relación entre prensa y ejército en Estados Unidos se estrechó en la Primera Guerra Mundial con la creación del Comité de Información Pública, organismo dependiente directo de la Casa Blanca y dirigido por el periodista George Creel quien tenía como misión "vender" la guerra al público estadounidense a través del cine.

Finalizada la Primera Guerra Mundial, la armada estadounidense convenció a la Casa Blanca de que agrupara a las grandes empresas que explotaban las nuevas tecnologías "estratégicas" de la época. Así nació la RCA (Radio Corporation of America), en 1919, que se repartió el sector de radio y telecomunicaciones con la *General Electric*, la *American Telegraph & Telephone* y posteriormente la firma *Westinghouse*. En el consejo de administración de la naciente RCA, un representante de la Casa Blanca ocupaba un asiento.

Hasta 1919, la radio era considerada una "arma de guerra" en todo el mundo, y consecuentemente no existían emisiones privadas. Con el paso del tiempo, y mediante la adquisición de estaciones de radio y televisión, RCA se convirtió en lo que hoy es una de las cuatro principales cadenas estadounidenses: la NBC (National Broadcasting Company)... bajo control corporativo de la *General Electric*.

En 1941, Estados Unidos creó la Oficina de Información de Guerra (OWI, por sus siglas en inglés) y la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS) que paso a ser la USI (Agencia de Información de Estados Unidos) conocida posteriormente por acciones encubiertas que hacía para la Central de Inteligencia Americana (CIA).

Ramonet agrega que una vez que Estados Unidos perdió la guerra de Vietnam, el Pentágono acusó a los medios de ser el verdadero causante

de la derrota. A partir de entonces decidieron que los periodistas ya nunca más serían autorizados a ver los combates de cerca. Oficiales especializados en comunicación se encargarían de contárselos a su manera.

La primera guerra que se hizo según esa nueva normativa fue la de las Malvinas en 1982. Los ingleses crean el principio del "pool" (un grupo seleccionado de periodistas que se comprometen a dar a todos sus colegas la información que reciben), no permiten que los reporteros se acerquen al frente, pero los sobrealimentan en información "controlada". Así se impuso la versión mediática que servía mejor a los intereses de los militares en guerra. La de las Malvinas, se dijo, fue la primera "guerra sin imágenes".

Utilizando este mismo modelo, los norteamericanos llevan a cabo la invasión de La Granada en 1983. Primera guerra estadounidense, en dos siglos, "sin testigos". Las grandes redes de televisión denunciaron al Pentágono ante los tribunales por haberles impedido mostrar ese conflicto.

El mismo modelo Malvinas de "guerra sin imágenes" se va a volver a aplicar en la invasión de Panamá en 1989, en la guerra del Golfo de 1991, en la de Kosovo de 1999 y en la de Afganistán en 2001.

El artículo de Rouleau al que hicimos referencia previamente indica que en febrero del año pasado un escándalo estalló cuando se supo que desde el Pentágono se creó una oficina de influencia estratégica para engañar a la opinión pública a través de agencias no estadounidenses como France Press y Reuters.

"Donald Rumsfeld, secretario de Defensa estadounidense, se vio obligado a presentar sus disculpas y a anunciar el cierre de esa dependencia que rápidamente fue reemplazada por otra que lleva el discreto nombre de Oficina de Planes Especiales".

CUANDO SE JUEGA CON LA VERDAD

Las mentiras en los medios se dan en ambos bandos como parte de la estrategia de la guerra psicológica.

Por ejemplo, la 51 División de infantería iraquí se entregó con ocho mil hombres, según la CNN el 23 de marzo, pero nadie los vió. ¿Sería que se los tragó una tormenta de arena?

Dos aviones estadounidenses son derribados sobre Bagdad, pero lo único que se ve en la televisión iraquí son civiles disparando contra las aguas del río Tigris. ¿Dijeron aviones o submarinos?

En al menos cuatro ocasiones, los titulares de CNN y otras cadenas estadounidenses de información televisiva informaron que Basora había caído en manos de las fuerzas de la coalición aún cuando los combates continuaban y los soldados norteamericanos no tenían el control real de la situación.

Titulares como: "Encontradas armas químicas", "Hallazgo de misil Scud", "Rebelión en Basora", "Una columna de mil vehículos avanza hacia el sur", "No fue nuestro misil", "Siria trafica con equipos de visión nocturna", "Rendiciones en masa", "Basora ha caído", "Un general ha sido capturado" fueron comunes en medios de comunicación estadounidenses en los primeros 10 días de la invasión para crear en el público la idea de un rápido éxito en la incursión militar.

Para las fuentes militares estadounidenses del total de 69 soldados estadounidenses muertos hasta el día 18 de combate, la mayoría murió por "accidentes o abatidos por "disparos amigos" y no por los ataques de las fuerzas iraquíes que oponían resistencia incluso hasta el 13 de abril.

El desprecio por la profesión periodística tiene su punto extremo cuando se llama "incrustados" -embedded- a los casi 900 periodistas que viajan con las unidades militares anglo-estadounidenses. Con toda razón dice Noam Chomsky, el intelectual de Estados Unidos que se caracteriza por no callarse la boca, "ningún periodista serio debería aceptar ponerse en esa situación".

INVENCIÓN DE PALABRAS

Uno de los instrumentos utilizados para la manipulación se encuentra en las palabras a las cuales se les da un significado antagónico o neologismos que intentan ocultar la verdad de los hechos.

Las guerras en Kuwait, Kosovo y Afganistán hicieron saltar a los medios de comunicación un nuevo término "daños colaterales" que sustituye a las víctimas civiles o fallecidos por mala puntería.

Para el periodista Alex Grijelmo estos términos parten de un antagonismo conceptual que admite la palabra negativa "daños" pero que se rebaja con el término "colateral", es decir, daños marginales.

Como menciona Eduardo Galeano, tal pareciera que "hoy, por hoy, no queda bien decir ciertas cosas en presencia de la opinión pública: el capitalismo se llama globalización; las víctimas del imperialismo, se llaman países en vías de desarrollo, que es como llamar niños a los enanos; el oportunismo se llama pragmatismo; la traición se llama realismo; los pobres se llaman carentes o carenciados, personas de escasos recursos; la expulsión de los niños pobres del sistema educativo se conoce bajo el nombre de deserción escolar; el derecho del patrón a despedir al obrero sin indemnización no explicación se llama, flexibilización del mercado laboral; el lenguaje oficial reconoce los derechos de las mujeres, entre los derechos de las minorías, como si la mitad masculina de la humanidad fuera la mayoría; en lugar de dictadura militar se dice proceso; las torturas se llaman apremios corporales, o también presiones físicas y psicológicas; cuando los ladrones son de buena familia, no son ladrones, sino cleptómanos; el saqueo de los fondos públicos por los políticos corruptos responde al nombre de enriquecimiento ilícito; para decir ciego se dice no videntes; donde dice larga y penosa dolencia, debe leerse cáncer o sida; repentina dolencia, significa infarto y nunca se dice muerte; sino desaparición física...".

Igual sucede con términos como "guerra humanitaria", o "guerra preventiva", lanzada después del 11 de septiembre por Washington, y reforzada por la Ley Patriótica, que otorga amplio margen de maniobra al Presidente Bush para justificar una invasión a Iraq cuando las pruebas de que podría utilizar armas bacteriológicas no existen hasta el momento.

Se llamó en esta invasión con el término de "periodistas incrustados" a quienes se les obligó a acompañar tropas norteamericanas para

ingresar a Iraq e informar solo desde la perspectiva estadounidense lo que sucedía en el frente de batalla.

El poder "letal" de un tanque, fue ampliamente reivindicado por periodistas que hacían ver como esas máquinas se conducían solas. Igual sucedió con la "inteligencia" de las bombas, que a juicio de periodistas de las cadenas de televisión reúne tantas características "positivas", que se le pueden aplicar las tres B de "buena, bonita y barata" (sólo cuesta 350 mil dólares).

Ni qué decir de términos como "increíble precisión" de un misil de un millón de dólares lanzado desde un portaaviones y que cae sobre mercados, poblados y hospitales.

Se le atribuye a un avión espía la característica de "discreción operativa y la alta tecnología de punta", mientras que a los cazas bombarderos se les reconoció su "autonomía" y "versatilidad" por parte de los analistas militares que ocuparon los sets de televisión y concedieron entrevistas a medios escritos.

Las ciudades iraquíes eran "aseguradas" en vez de capturadas y se llamó "Fuego amigo" a las balas de las tropas estadounidenses disparadas a sus similares y que provocaron la muerte de jóvenes soldados invasores.

Nos informaban las cadenas de televisión que los marines de Estados Unidos habían utilizado aviones A-10 para hacer frente a 'focos de resistencia' pero no mencionaron que el A-10 utiliza municiones de uranio debilitado.

Más aún se llamó 'fuerzas de coalición' a los invasores estadounidenses, británicos y unos cuantos australianos.

A inicio del bombardeo a Bagdad, los medios de comunicación de masas añadieron una nueva palabra bombas antibunker. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, entre las acepciones de búnker encontramos "refugio, por lo general subterráneo, para protegerse de los bombardeos". Sigue sorprendiéndome que el ejército invasor "peine la ciudad". Con esta positiva terminología parece que se dedican a desenredar, limpiar y acicalar la ciudad. Pero lo que pretenden es "controlar los focos de resistencia", que es otra forma neutra de hablar sobre el asesinato de personas.

Se manipula a través del lenguaje, igualmente, cuando se afirma que "esta guerra se está emitiendo en directo" por los canales televisivos. Eso es una mentira objetivable. De hecho, los ciudadanos accedieron a muchas más imágenes en guerras, tan antiguas ya, como la del Vietnam. ¿A quién no le ha quedado marcada en su memoria la imagen de una niña que corre por el asfalto con la piel hecha jirones tras ser rociada con *Napalm* lanzado por la aviación norteamericana?

LO QUE LA PRENSA NO DIJO

Debe reconocerse que el esfuerzo por romper el cerco informativo fue una preocupación constante de periodistas independientes. Desde una red de información local alimentada por reporteros de prensa extranjera acá en Costa Rica, se tuvo acceso a otras voces que no siempre tuvieron espacio en los medios de comunicación.

De seguido mencionaré algunos casos de informaciones que recorrieron el mundo pero que no tuvieron el despliegue requerido en los medios locales, nacionales e internacionales:

No se dijo que el 15 de febrero se registró la mayor marcha contra la guerra que recuerde la historia con la asistencia de 30 millones de personas en 600 ciudades y pueblos del mundo.

La marcha del 22 de febrero contra la guerra, según Paul Krugman, columnista de *The New York Times* la cadena de televisión *Fox* describió a los participantes en el acto neoyorquino como "los manifestantes de siempre" o "los manifestantes en serie" y que la CNN 'no fue tan despectiva' pero el domingo por la mañana su sitio en Internet llevó este titular: "Las manifestaciones contra la guerra deleitan a Iraq". La imagen adjunta no mostraba las marchas en Londres o Nueva York, sino la de Bagdad'.

El 27 de marzo, el ministro de sanidad iraquí defendía que más de 350 civiles iraquíes habían muerto. También decía que muchos más habían sido heridos. (Agencia de prensa *Reuters*)

La Cruz Roja Internacional informó que mientras los medios de comunicación hablaban de la toma de Bagdad, los voluntarios atendían a 100 heridos por hora, la mayoría son víctimas de

combates directos y no de esquivarlas de bombas, como en días anteriores.

Poco se informó sobre tres personas que fueron levemente heridas este sábado 4 de abril al estallar un artefacto explosivo en un restaurante de la cadena *McDonalds* en el barrio Dora, en las afueras de Beirut.

Poca difusión tuvieron las marchas diarias que millones de personas hicieron en diferentes partes del mundo contra la guerra.

Tampoco se informó que 9 de cada 10 brasileños rechaza categóricamente la invasión en Iraq y un 20 por ciento está decidido a boicotear los productos estadounidenses, según una encuesta dada a conocer el 6 de abril. El estudio, realizado por el instituto Data Folha, reveló que sólo el 7% de los brasileños apoya la acción de Estados Unidos y Gran Bretaña en Iraq.

El Pentágono admitió el 6 de abril sus intenciones de permanecer por largo tiempo en el país árabe, una vez concluida la guerra, como ocurrió con Alemania después de la Segunda Guerra Mundial. El segundo de la secretaría de Defensa, Paul Wolfowitz, dijo que "esa es una posibilidad" y que todo depende de cuán rápidamente se pueda establecer un gobierno iraquí "legítimo y competente".

Aviones estadounidenses dispararon ese 6 de abril "por error" contra un convoy compuesto por soldados norteamericanos y aliados de la oposición kurda, causando un total de 18 muertos y 45 heridos. El hecho se produjo en el Kurdistán iraquí y, según fuentes oficiales, no hubo ningún soldado estadounidense muerto en el incidente, todos eran kurdos. Sin embargo un periodista de la BBC, John Simpson, que formaba parte del convoy, aseguró que en el ataque murieron al menos diez norteamericanos y que varios estaban heridos.

Muy poca difusión tuvo la noticia que "Hecho en Argentina" fue el lema que eligió este jueves 3 de abril la poderosa cadena de comidas rápidas estadounidense *McDonald's* para tratar de frenar la ola de manifestaciones frente a sus locales, en protesta por la invasión de Estados Unidos a Iraq.

No se supo más sobre la detención de 78 manifestantes, incluidos dos ganadores de

premios Nobel y varios líderes religiosos, fueron arrestados el miércoles en una protesta pacífica frente a la Casa Blanca contra la guerra. Mairead Corrigan Maguire, ganadora del premio Nobel de la paz en 1976 y Jody Williams quien lo ganó el 1997 por su trabajo para erradicar minas antipersonales. Fue arrestado además Daniel Ellsberg, ex alto funcionario del gobierno estadounidense que filtró a la prensa los llamados Documentos del Pentágono durante la guerra de Vietnam. Un obispo metodista de Illinois, un obispo católico de Detroit y un rabino de Filadelfia se encontraban también entre quienes fueron esposados y detenidos.

Poca difusión local pero repercusión latinoamericana tuvieron las declaraciones Fabián Pacheco, hijo del presidente costarricense Abel Pacheco, quien lamentó el apoyo que el gobierno de su padre y otros países de Centroamérica han dado a la guerra contra Iraq por parte de las fuerzas invasoras que encabeza Estados Unidos.

No se mostraron tomas de los manifestantes que atacaron con piedras el consulado de España en Orán (oeste de Argelia) para protestar por el apoyo del gobierno de José María Aznar, quien dio el apoyo a la invasión militar de Estados Unidos y Gran Bretaña, esperando que le den los sobros del festín.

Casi ninguna repercusión se le dio a las declaraciones del embajador mexicano en la ONU, Adolfo Aguilar, quien dijo el 10 de abril ante el Consejo de Seguridad que el petróleo de Iraq pertenece a los iraquíes —no a Bush ni a su portavoz Tony Blair— y que la asistencia a ese pueblo contribuiría a que la organización recupere el protagonismo.

Tampoco se dijo mucho sobre José Antonio Gutiérrez, el primer soldado norteamericano muerto en Iraq, quien fue un niño de la calle de la ciudad de Guatemala, residente de los programas de asistencia de *Casa Alianza*, según informó la organización humanitaria.

Ninguna difusión se dio a la noticia recogida por agencia de prensa internacionales según las cuales el propio ejército estadounidense pidió a sus soldados no utilizar más el equipo contra armas biológicas al llegar a Bagdad porque no había peligro.

No se recogieron reacciones de las declaraciones de expertos según las cuales la reconstrucción de Iraq podría costar de \$25.000 a \$100.000 millones y que sería la tarea más grande de reconstrucción de posguerra desde el *Plan Marshall* en Europa luego de la Segunda Guerra Mundial.

No se mencionó sobre la propuesta estadounidense para que en esas labores solo participarán corporaciones de Estados Unidos, especialmente *Halliburton*, donde el Vicepresidente Dick Cheney sirvió como jefe ejecutivo desde 1995 hasta mediados de 2000.

Tampoco que el cuerpo de Ingenieros Militares denunció que KBR, subsidiaria de *Halliburton* y poseedora del contrato, gastó apenas 50,3 millones de dólares de los 7.000 millones otorgados para combatir incendios en pozos petroleros de Iraq. Los ingenieros militares divulgaron la información en carta al congresista Henry Waxman, de la Comisión de Reforma del Gobierno, quien junto con su colega John Dingell solicitaron investigar sobre el otorgamiento de contratos del gobierno para la reconstrucción de Iraq, cuyo monto podría llegar a los 100.000 millones de dólares. También pidieron a la Oficina General de Contabilidad, un organismo investigador del Congreso, que averigüe si *Halliburton* fue objeto de favoritismo en los contratos del Pentágono.

Otra de las empresas interesadas en esa tarea es el *Grupo Bechtel*, cuyas filas han incluido numerosos alumnos del gabinete republicano. Es el más grande contratista del país, y uno de los más grandes en el mundo. Su junta directiva incluye un ex-secretario de Estado, George P. Shultz, y sus filas una vez incluyeron a un ex-secretario de Defensa, Caspar W. Weinberger. Bechtel, de propiedad privada y con sede en San Francisco, ayudó a construir la represa de Hoover, supervisó el trabajo del túnel bajo el canal inglés y trabajó en la limpieza de Chernobyl. En Massachusetts, es criticado por el inspector general del estado por sobrecostos de más de \$1 billón en la construcción del túnel y en el proyecto de construcción de la autopista de Kabul a Herat.

Tampoco se mencionaron los intereses de la corporación Fluor, con lazos con diversos ex-funcionarios de inteligencia del alto gobierno y

de la sección de adquisiciones del Pentágono. Con sede en Aliso Viejo, California, no está trabajando actualmente en ningún proyecto de la Agencia para el Desarrollo Internacional, pero tiene amplia experiencia en la construcción de servicios petroleros en la isla de Sajalín, costa afuera en el Pacífico de Rusia, para un consorcio internacional que incluye Exxon Mobil, y está desarrollando campos de petróleo y gas en Kazajstán para un consorcio socio mayor: *Chevron-Texaco*. En abril pasado, *Fluor* contrató a Kenneth J. Oscar, quien como secretario asistente de la Armada supervisó el presupuesto de adquisiciones del Pentágono por US\$35 billones anuales. Su junta directiva incluye a Bobby R. Inman, un almirante retirado quien fue ex-director de la Agencia Nacional de Seguridad y subdirector de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Casi no se mencionó que otra empresa interesada en llegar a Iraq es la de ingeniería y construcción *Kellogg Brown & Root* con vínculos comerciales con el vicepresidente Mr. Cheney. Esa empresa ha sido un contratista mayor desde la Segunda Guerra Mundial. Más recientemente, se encargó de la veloz construcción de los barracones para los sospechosos de terrorismo de la prisión de Guantánamo.

Poco se informó sobre la empresa Parsons que ha hecho un trabajo extenso en la reconstrucción de posguerra en Bosnia y Kosovo y construyó la ciudad militar de Yanbú en Arabia Saudita. También ayudó a construir el sistema de subterráneos en la metrópoli de Washington. No cuenta con las prominentes conexiones políticas de *Bechtel* y *Fluor*, aunque el Secretario de Trabajo, Elaine Chao, fue parte de su junta directiva por casi un año antes de integrarse al gabinete en enero de 2001.

Ni siquiera se mencionó en nuestro país que el *Washington Group International* continúa siendo un contratista militar mayor y ha realizado un extenso trabajo en el Departamento de Defensa que involucra el desmantelamiento y deshecho seguro de viejas armas. También domina el negocio de neutralizar y desechar las armas químicas dentro de Estados Unidos, según dijo uno de sus voceros, Jack Herrmann.

Documentos confidenciales de los contratos indican que las compañías van a ser remuneradas bajo un arreglo conocido como "costo más cuota fija". Una vez el costo del proyecto sea establecido, el contratista tiene la facultad de recuperar ese costo más una cuota fija que representa un porcentaje fijo de entre el 8 y 10%.

No se divulgó lo suficiente que el gobierno norteamericano otorgó 900 millones de dólares a la empresa Halliburton para una tarea que costará unos 375.000 millones de dólares y tampoco se amplió que la organización anticorrupción *Judicial Watch* demandó ante la Justicia estadounidense al vicepresidente del Gobierno, Dick Cheney, por sus posibles actividades fraudulentas cuando presidía el grupo de servicios vinculado a la industria del petróleo Halliburton.

Según la denuncia interpuesta por *Judicial Watch*, Cheney participó directamente en los fraudes que realizó el grupo tejano en sus prácticas contables cuando el vicepresidente del Ejecutivo estadounidense era su máximo responsable (de 1995 a 2000).

Muy poca difusión se dio al estudio de la *Federation of American Scientists* según el cual entre 1948 y 1999, Estados Unidos ha incurrido en 200 acciones militares en el extranjero.

Tampoco se difundió que Jay Garner, general estadounidense retirado, quien dirigió uno de los principales proveedores de tecnología militar en la guerra contra Iraq, será el "administrador civil" en este país una vez que Estados Unidos termine su ofensiva. No se ha dicho lo suficiente que se encargará de "todo lo que tenga que ver con la población civil, mientras que el general Tommy Franks, jefe del comando militar central, se encargará de la seguridad y el orden civil".

En 1991 se dió la llamada "Operación Proporcionar Bienestar" en favor de los refugiados kurdos. Garner era nada menos que el presidente de *SY Coleman*, una filial de *L-3 Communications*, que fabrica principalmente los sistemas de dirección y comando para los misiles estadounidenses, los mismos que sin duda golpearon a Bagdad en el inicio de la guerra.

Fue uno de los militares que apoyaron y firmaron en 2000 un manifiesto que aprobaba la

política de Israel contra la intifada palestina. Garner también es conocido por su contribución en la teoría de defensa conocida como "guerra de las galaxias", que fue patrocinada por Rumsfeld.

REPRESIÓN QUE SE RECICLA

En una comparación entre las acciones de George W. Bush y Ronald Reagan, el analista Tom Turnipspeed mencionaba que mientras Bush movilizó a Estados Unidos en una guerra perpetua contra los "malos" y el "eje del mal", Ronald Reagan utilizó la Guerra Fría para arremeter contra el "imperio del mal" de la Unión Soviética.

Cualquiera podría pensar que guerra al terrorismo internacional es una idea nueva, generada a raíz de los tristes y dolorosos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, pero hace ya 20 años que la Administración Reagan comenzó su periodo de gobierno afirmando que la "guerra contra el terrorismo internacional" se convertiría en la pieza central de la política exterior norteamericana. Esta guerra fue descrita por el Presidente Reagan y por su secretario de estado como la lucha contra una plaga, un cáncer extendido por bárbaros, por "adversarios depravados de la civilización". Produce perplejidad la visión de futuro de ese gobierno. Teniendo en cuenta que Ben Laden y Saddam Hussein eran, por entonces, amigos y aliados de los EE.UU, ¿podríamos hablar, pues, de una profecía autocumplida?.

Es interesante corroborar que en la cúspide de ambas administraciones se encuentra *General Electric* cuyos ejecutivos dieron más de un 70% de sus contribuciones a Bush y a los republicanos en el último ciclo electoral.

LA GUERRA EN EL CIBERESPACIO

Nunca antes como ahora, la invasión de una nación a otra tuvo tanta posibilidad de ser presenciada por millones de personas. Sin embargo, como si se tratara de un mal libro de historia, los datos, las batallas y los resultados fueron contados en la mayoría de los casos desde una sola perspectiva.

Frente al poder concentrador de las grandes cadenas estadounidenses, empresas como Televisa y TV Azteca de México, Televisión Española en sus canales internacionales y TV5, la Radio Televisión Italiana e incluso Televisión Nacional de Chile, intentaron presentar visiones diferentes del conflicto pero permitió a un reducido número de costarricenses que accedan la televisión por cable tener otras visiones e informaciones variadas.

Sin la parafernalia de las cadenas Fox, CNN, ABC, estas otras empresas televisivas mostraron imágenes e informaciones menos sensacionalistas y más equilibradas. Buscaron fuentes alternativas de información e incluso utilizaron la internet como fuente de información y medio de transmisión de información.

Los titulares de las informaciones y los contenidos de los partes que guerra que fueron ofrecidos en los canales de televisión no estadounidenses fueron más equitativos, más analíticos y sobre todo permitieron observar el conflicto desde otras ópticas y con otras voces.

Además, portales en internet de organizaciones no gubernamentales, páginas personales, sitios creados a propósito de los movimientos contra la guerra permitieron a quienes accedieron el ciberespacio encontrar otros ángulos de información.

¿Y EN COSTA RICA?

Los medios de comunicación en el país jugaron su papel en la tarea de informar sobre la guerra. Mientras que en las páginas de opinión de periódicos se abrió el espacio a periodistas, analistas, colaboradores y algunos ciudadanos para externar sus visiones sobre la guerra, las informaciones publicadas a lo interno recogieron en la mayoría de los casos las visiones que desde la grandes cadenas de noticias estadounidenses se emitían para todo el orbe.

Pese a tener acceso a otras fuentes de información como agencias de prensa no estadounidenses, el discurso que se ofreció al público no fue muy diferente al que mostró la televisión local que se hizo eco en la mayoría de los casos de las imágenes e informaciones suministradas por CNN en español.

Aunque a nivel nacional la polémica por el apoyo de Abel Pacheco a la invasión a Iraq originó noticia y polémica no todas las voces tuvieron acceso a los medios. Decenas de manifestaciones de organizaciones sociales, políticas, eclesiales y académicas se pronunciaron contra la decisión de Pacheco y del Canciller Roberto Tovar pero no todas fueron publicadas en los medios y en muchos casos ni siquiera se hizo referencia a ellas.

En este sentido se presentó una clara contradicción entre la posición que los formadores de opinión en los medios expresaban en relación con la guerra y lo que se informaba.

Poco eco tuvo en los medios de comunicación comerciales la campaña "Todo el corazón por la paz!, Todo el corazón contra la guerra!" iniciada por el Centro de Amigos para la Paz cuenta con el apoyo de organizaciones religiosas, sindicales, ambientales, estudiantiles, intelectuales, juveniles y comunales.

Tampoco se difundieron como correspondía los comunicados de las organizaciones al presidente Pacheco como la enviada por el *Frente Interno de Trabajadores del ICE (FIT)* que expresó el pasado 26 de marzo su rechazo a la inclusión del país en la lista de las naciones que apoyaban la intervención militar en Iraq.

En la nota el FIT indicaba que como costarricenses y trabajadores no avalaban una guerra, más aún cuando no habían finalizado las gestiones diplomáticas impulsadas en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para lograr una salida negociada al conflicto que a la vez fuera respetuosa del derecho internacional".

Poca difusión tuvo la carta de Eugenio García Chinchilla, nieto de Joaquín García Monge, quien en nombre propio y de su familia expresó al presidente Pacheco la "más profunda indignación" por el uso de frases del escritor costarricense para defender la guerra por parte del embajador estadounidense en Costa Rica, Mr. Danilovich.

"Don Joaquín, que siempre luchó por la causa de la paz, la libertad, la educación y la cultura de los pueblos (muchas veces en abierta oposición a la que a menudo fue la política de los Estados Unidos y que hoy reaparece como la doctrina? del gran garrote quirúrgico?), de poder oír

sus palabras -seguramente más ignorantes que cínicas- se revolcaría en su tumba de pura irritación, él que siempre fue tan bueno y paciente”, agregó en la carta pública que circula en internet.

Por su parte, Monseñor Ignacio Trejos, Obispo de San Isidro de El General, en un comunicado a la opinión pública y al pueblo católico, calificó de “triste y pusilánime posición del gobierno de Costa Rica,” y agrega que “justifica lo injustificable: una guerra claramente definida por el derecho internacional como ilegítima, y lo más grave, se fundamentó en la comparación grotesca entre los niños costarricenses y los niños inocentes iraquíes, que con sus palabras condenó a muerte”.

También el Foro Emaús conformado por 24 organizaciones ambientales, sindicales, comunales y eclesiales en su pronunciamiento público externó que “Costa Rica no debe canjear su papel de liderazgo mundial en busca de soluciones pacíficas a conflictos militares, a cambio del apoyo del gigante del norte para la firma de Tratados de Libre Comercio” y solicitó expresamente al gobierno “que se retracte de su declaración de apoyo a la guerra contra Iraq y ordene inmediatamente que se quite a Costa Rica de la lista de países que apoyan esta intervención militar de imprevisibles consecuencias”.

“Asesinado el derecho internacional, destruido el sistema de contención de la ONU, ¿quién detendrá a una dirigencia irresponsable, cegada por una inmensa e irrefrenable codicia? La multitud está en la calle, transformada en el movimiento de opinión pública y de humanidad consciente más formidable de las últimas décadas”, señala por su parte la abogada Alda Facio reconocida defensora de los derechos humanos de las mujeres.

Mientras tanto los telenoticieros conectaban sus transmisiones con CNN en español y esta a su vez recogía algunas imágenes de Al-Jazeera, que no siempre fueron presentadas a los televidentes que sintonizaban los canales locales. Las referencias a transmisiones de otras cadenas de televisión como Televisa o Televisión Española fueron menores y el desequilibrio informativo que partía de las empresas estadounidenses se repitió aquí. Para muestra, un botón, en tres ocasiones, los titulares de los medios de

comunicación informaron sobre la toma de Basora sin que esta fuera tal.

Como ya se señaló anteriormente en un intento por buscar un enfoque nacional al tema, los medios de comunicación locales se desbocaron por buscar en todo el país a familias de costarricenses que participan en la invasión como miembros del ejército.

En estos casos con poca profundidad se cayó en lo anecdótico y la sensiblería al punto de casi mostrar como héroes a familiares, amigos y conocidos de soldados de origen costarricense que voluntariamente se enlistaron en el ejército para intentar conseguir el sueño americano que los mismos medios de comunicación ofrecen cotidianamente en las series de televisión.

¿Y LAS VÍCTIMAS?

Conforme baje la intensidad de los conflictos armados en Iraq y se instaure un nuevo régimen en el país, posiblemente con el apoyo estadounidense, la cobertura de la invasión disminuirá.

El espacio que no se dio a la población iraquí que se oponía o no al régimen de Sadam Hussein tampoco se le dará a los refugiados, huérfanos, viudas, niños y niñas.

Poco se ha dicho sobre la situación de pobreza de la población iraquí que con 24 millones de personas, el 41% de sus habitantes es menor de 14 años según datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Tampoco se ha insistido en que antes de la invasión, el 13% de los niños iraquíes mueren antes de los cinco años y que 15 millones de iraquíes dependen de la ayuda internacional.

Tampoco se informó lo suficiente sobre los 2 millones de desplazados por la invasión según datos de Naciones Unidas y que solo bastaban 83 millones de dólares para solventar la crisis humanitaria en Iraq.

Fue mínima la difusión que se dio al informe de la Organización Mundial de la Salud según el cual cerca de 100.000 civiles podrían ser heridos, y otros 400.000 podrían sufrir como consecuencia del bombardeo del agua y de los servicios sanitarios y por la falta de alimento.

No se mencionó que 1 de cada 4 niños entre 6 y 12 años, no acude a la escuela. (un 31,2% de las niñas y un 17,5 % de los varones) y que la tasa de alfabetización ha disminuido considerablemente en el caso de las mujeres, y el número de niñas que no van a clase es el doble que el de los varones.

Las cadenas televisivas tampoco mencionaron que cerca de un millón de menores de cinco años sufren a causa de la desnutrición crónica y que las enfermedades que se pueden evitar, como la diarrea y las infecciones agudas de las vías respiratorias, provocan el 70% de las muertes infantiles.

Lo que si tendrá posiblemente mayor cobertura serán las acciones de Naciones Unidas y las reacciones internacionales sobre los nuevos gobernantes, la recuperación económica de la economía mundial y las nuevas estrategias estadounidenses para dar con los líderes iraquéses incluido Sadam Hussein que hasta la fecha no se ha dado por muerto.

Más cobertura tendrán en los medios de comunicación las declaraciones de Bush sobre los nuevos "enemigos" a vencer por ser cómplices del terrorismo que los centenares de iraqués que morirán si no hay una ayuda humanitaria pronto. Una vez más los pobres serán noticia cuando su situación es extrema o cuando son "daños colaterales" como dice esa prensa que ha perdido su sentido social.

Para terminar quiero recordar las palabras de Tomás Eloy Martínez cuando con esperanza considera que "una de las secretas fuerzas del periodismo de buena ley es su capacidad para fortalecerse en la adversidad, para soslayar las censuras y las mordazas, para cantar cuatro verdades y seguir siendo incorruptible e insumisa cuando a su alrededor todos callan, se someten y se corrompen. Se han probado ya las más diversas armas para acallar su voz incómoda: se lo ha reprimido con la prisión, con el cepo, con la hoguera; se lo ha tratado de espantar con bombas a medianoche y asesinatos en el resguardo de las redacciones; se han probado el soborno, la seducción de los premios y de los honores, el hospicio, las amenazas de muerte, el exilio, sin conseguir que el periodismo sepulte o domestique sus verdades".

Por eso agrega "en el periodista hay una alianza de fidelidades: fidelidad a la propia conciencia, fidelidad al lector y fidelidad a la verdad. No la traicionemos porque al hacerlo nos traicionamos a nosotros mismos y negamos la razón de ser de nuestra profesión".

NOTAS

1. Periodista del Semanario Universidad. UCR.
2. Artículo 13 Convención Americana sobre Derechos Humanos.
3. Mayz V. Ernesto *Ética, medios de comunicación y responsabilidad social*. Colegio de Periodistas de Costa Rica. Revista Sinergia Año 3. No.6. mayo-junio 1997, págs 22-30.
4. Soria, Carlos. *La crisis de identidad del periodista*. Barcelona. Editorial Mitre 1989.
5. Jean Jacques Guilleaud. *Comprender la prensa*. París, 1995.
6. FELAP. Mensaje Día Mundial de la Libertad de Expresión 2002.
7. *El Evangelio en la era de la comunicación global* Mensaje de Juan Pablo II con motivo de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Enero 2001
8. Agencia de noticias Zenit. *Religión y medios de comunicación: Internet abre nuevas avenidas*. Enero del 2001
9. Novoa Monreal, Eduardo. *Derecho a la vida privada y libertad de información*. Siglo XXI. 1987. Pág. 160.
10. Cfr. Rodríguez Ramírez, Carlos Alberto. "Deontología periodística", Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Volumen XXXIV, números 83 y 84, pág. 162.
11. Sábato, Ernesto. *Antes del fin*. Seix Barral, Buenos Aires. Enero de 1999. Pág. 137.
12. Escritora nacida en India, autora de *El dios de las pequeñas cosas*. El artículo fue publicado

- originalmente en el diario británico *The Guardian*.
13. Rouleau, Eric. *La propaganda guerrera y sus fallas*. En "El imperio contra Irak". Le Monde Diplomatique. Editorial Aun creando sueños. 2003.
 14. Escritora nacida en India, autora de *El dios de las pequeñas cosas*. El artículo fue publicado originalmente en el diario británico *The Guardian*.
 15. Powel, Carlos *Los medios pretenden convertir la guerra en un mero espectáculo. Entre la batalla y la pantalla*. Rebelión. Madrid 2003
 16. *Los memorandos internos para la emisión de noticias en la televisión de Estados Unidos*. Rebelión. 15 de abril 2003
 17. Escritora nacida en India, autora de *El dios de las pequeñas cosas*. El artículo fue publicado originalmente en el diario británico *The Guardian*.
 18. Idem.
 19. Rouleau, Eric *La propaganda guerrera y sus fallas*. En "El imperio contra Irak". Le Monde Diplomatique. Editorial Aun creando sueños. Buenos Aires, 2003.
 20. Ramonet, Ignacio. "Periodistas embarcados"
 21. Rouleau, Eric *La propaganda guerrera y sus fallas*. En "El imperio contra Irak". Le Monde Diplomatique. Editorial Aun creando sueños. Buenos Aires 2003.
 22. Grijelmo, Alex *La seducción de las palabras*. Editorial Taurus. Madrid Tercera edición, noviembre 2000.
 23. Galeano, Eduardo *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*. Siglo XXI, México, 1998. Págs. 41 y 42.
 24. *Llegó la hora de los negocios*, Argenpress 14 de abril 2003
 25. Cfr. Molina Ramírez, Tania "De los números de la guerra a las ideas antibélicas". La Jornada, México 11 de Marzo 2003.
 26. Tom Turnipseed es abogado, escritor, y activista de los derechos humanos en Columbia, Carolina del Sur. <http://turnipseed.net>
 27. Alonso Valera, José. *Guerra y terrorismo, el lenguaje bélico del poder*. Buenos Aires, 2003
 28. Cfr. www.zenit.org "El coste humanitario de la guerra". 15 marzo 2003
 29. Martínez, Eloy *Defensa de la utopía*. Discurso ofrecido en el Taller-Seminario *Situaciones de crisis en medios impresos*, dictado en Santa Fe de Bogotá del 11 al 15 de marzo de 1996.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia de noticias Zenit. *Religión y medios de comunicación: Internet abre nuevas avenidas*. Enero del 2001.

Alonso Valera, José. *Guerra y terrorismo, el lenguaje bélico del poder*. Buenos Aires, 2003.

Chomsky, N. (2002) *Estados canallas: el imperio de la fuerza en asuntos mundiales*. Barcelona: Ed. Piados Ibérica, S.A.

Chomsky, N., Díez Calzada, J.A., Piera, C. (2002) *El lenguaje y la mente humana*. Barcelona: Ed. Ariel, S.A.

Ecupress. *Medios comerciales y guerra*. 10 marzo 2003.

Federación Latinoamericana de Periodistas. *Mensaje Día Mundial de la Libertad de Expresión 2002*. La Habana, 2002.

Galeano, Eduardo "Patas arriba. La escuela del mundo al revés". Siglo XXI, México, 1998.

Grijelmo, Alex *La seducción de las palabras*. Editorial Taurus. Madrid Tercera edición, noviembre 2000.

Galeano, Eduardo *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*. Siglo XXI, México, 1998. Págs. 41 y 42.

- Guilleaud, Jean Jacques. *Comprender la prensa*. París, 1995.
- Juan Pablo II. *El Evangelio en la era de la comunicación global* Mensaje de Juan Pablo II con motivo de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Enero 2001.
- Martínez, Eloy *Defensa de la utopía*. Discurso ofrecido en el Taller-Seminario *Situaciones de crisis en medios impresos*, dictado en Santa Fe de Bogotá del 11 al 15 de marzo de 1996.
- Mayz V. Ernesto *Ética, medios de comunicación y responsabilidad social*. Colegio de Periodistas de Costa Rica. Revista Sinergia Año 3. No.6. mayo-junio 1997, pp. 22-30.
- Molina Ramírez, Tania "De los números de la guerra a las ideas antibélicas". La Jornada, México 11 de Marzo 2003.
- Novoa Monreal, Eduardo. *Derecho a la vida privada y libertad de información*. Siglo XXI. 1987. Pág. 160.
- Powel, Carlos "Los medios pretenden convertir la guerra en un mero espectáculo. Entre la batalla y la pantalla". Revista Rebelión. Madrid. 2003.
- Ramonet, Ignacio "Periodistas embarcados" "Revista Rebelión. Madrid. 2003.
- Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Volumen XXXIV, números 83 y 84, pág. 162. 1997.
- Rouleau, Eric. *La propaganda guerrera y sus fallas*. En "El imperio contra Irak". Le Monde Diplomatique. Editorial Aun creando sueños. 2003.
- Roy, Arundhati, "Sobre la Guerra" Revista Misionaire. Madrid. 2003.
- Sábato, Ernesto. *Antes del fin*. Seix Barral, Buenos Aires. Enero de 1999.
- Soria, Carlos. *La crisis de identidad del periodista*. Barcelona. Editorial Mitre 1989.

Sitios web:

- [http:// www.arabji.com/Iraq/](http://www.arabji.com/Iraq/)
[http:// www.hejleh.com/countries/iraq.html](http://www.hejleh.com/countries/iraq.html)
[http:// www.iraq.net,](http://www.iraq.net)
<http://www.rebellion.org/>
<http://forums.transnationale.org/>
<http://zenit.org>